

UN ENCLAVE EN LA BANDA MORISCA: COTE (Montellano, Sevilla) Y SU ENTORNO

UN ENCLAVE EN LA BANDA MORISCA: COTE Y SU ENTORNO





www.dipusevilla.es



CULTURA Y UNIVERSIDAD
EN SU ENTORNO

**UN ENCLAVE
EN LA BANDA MORISCA:
COTE (Montellano, Sevilla)
Y SU ENTORNO**

Magdalena Valor Piechotta y M.^a José Sánchez Arenillas

Edita: Diputación de Sevilla.

Editorial **IP**.

Depósito Legal: SE-4195-2003

I.S.B.N.: 84-688-4199-4

Imprime: Diputación de Sevilla. Imprenta

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Presentaciones: | |
| Alcalde de Montellano | 5 |
| Vicerrector Universidad de Sevilla | 7 |
| | |
| Morón y Cote en tiempos de Alfonso X | |
| <i>Manuel González Jiménez</i> | 9 |
| | |
| Documentación sobre el castillo de Cote y la villa de Montellano en el Archivo Ducal del Estado de Osuna (siglos XIII-XVIII) | |
| <i>Manuel García Fernández</i> | 19 |
| | |
| El medio natural antropizado en el yacimiento de Cote en la actualidad | |
| <i>José Manuel García Blanco, Manuel Díaz Palma</i> | 31 |
| | |
| El medio natural antropizado en el yacimiento de Cote (Montellano, Sevilla): Análisis geo-arqueológico | |
| <i>Ana I. Porras Crevillen</i> | 47 |
| | |
| El proyecto de investigación castillo de Cote (Montellano, Sevilla) | |
| <i>Magdalena Valor Piechotta, M.^a Teresa Henares Guerra</i> | 61 |
| | |
| La prospección arqueológica de la Sierra de San Pablo | |
| <i>M.^a Teresa Henares Guerra</i> | 83 |
| | |
| Las canteras de Morón y la arquitectura sevillana de la Edad Moderna | |
| <i>Juan Clemente Rodríguez Estévez</i> | 105 |
| | |
| La cerámica medieval en el yacimiento arqueológico de Cote | |
| <i>Pilar Lafuente Ibáñez</i> | 121 |

El proyecto *Castillo de Cote* iniciado en 1998, tiene como objetivo la puesta en valor del Patrimonio Histórico local.

Los primeros trabajos se han centrado en el Bien de Interés Cultural de el Castillo de Cote y la Sierra de San Pablo, lo que ha propiciado el desarrollo de tres intervenciones arqueológicas, 1998 y 2002 en el castillo de Cote y 2001 en la Sierra de San Pablo. Trabajos financiados en el marco de un convenio entre el Ayuntamiento de Montellano y la Universidad de Sevilla, a las que hay que añadir los fondos europeos P.R.O.D.E.R. en la primera campaña (año 1998).

Estos años de investigación han producido sus frutos, publicaciones que han aparecido en actas, congresos de historia de carácter provincial, revistas de la Consejería de Cultura e incluso congresos internacionales. En paralelo a esta actividad, hemos convocado dos ciclos de “Conferencias y Visita” en Montellano, en los años 2000 y 2001, también como una actividad compartida entre el Ayuntamiento de Montellano, la Universidad de Sevilla y la Fundación El Monte. Estos ciclos han sido la oportunidad para conocer de primera mano los resultados de los trabajos acometidos y al mismo tiempo visitar los yacimientos centro de nuestro interés, además hemos aprovechado la oportunidad para introducir otros temas de patrimonio local, especialmente etnográfico que tienen una gran importancia para nuestra historia.

La publicación de las Actas de estos Ciclos de Conferencias recoge todas aquellas conferencias, constituyendo una aportación importante para la historia local y provincial que espero que sea del agrado de todos sus lectores.

FRANCISCO JOSÉ SALAZAR RODRÍGUEZ
Alcalde del Ayuntamiento de Montellano

La Universidad de Sevilla se proyecta al resto de la sociedad por diversos medios, siendo uno de ellos la CULTURA. Esta tarea corresponde principalmente al Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Extensión Cultural, que en su programa *Cultura y Universidad en su entorno*, con el apoyo de la Fundación El Monte, ha organizado diversas actividades culturales en la provincia de Sevilla.

El acuerdo llevado a cabo entre la Universidad de Sevilla y el Ayuntamiento de Montellano es el que ha permitido el desarrollo de dos Ciclos de Conferencias y Visita en Montellano, que tuvieron lugar del 30 de noviembre al 2 de diciembre del 2000 y del 14 al 16 de marzo del 2002. En estas jornadas se han expuesto los resultados de la investigación que está llevando a cabo el Área de Historia Medieval de la Facultad de Geografía e Historia en el yacimiento de Cote y en su entorno próximo, y de otro lado, también se han abordado diversos temas de interés para Montellano y que esperamos sean el germen de futuros trabajos e investigaciones. Por tanto, es una satisfacción para nosotros esta colaboración que esperamos sea duradera y fructífera.

ADOLFO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
Vicerrector de Relaciones Institucionales y Extensión Cultural
Universidad de Sevilla

El proyecto de investigación castillo de Cote (Montellano, Sevilla)

MAGDALENA VALOR PIECHOTTA
M.^a TERESA HENARES GUERRA
Universidad de Sevilla

El año 1998 presentó el Ayuntamiento de Montellano el proyecto ENTORNO DEL CASTILLO DE COTE al Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales (PRODER). La aprobación de esta propuesta ha significado el desarrollo de una Intervención Arqueológica (entre el 9 de septiembre al 9 de octubre de 1998) y una primera fase de consolidación arquitectónica de la fortificación que está teniendo lugar durante el año 2002.

El proyecto de investigación arqueológica se desarrolla desde el Área de Historia Medieval de la Facultad de Geografía e Historia, bajo la dirección de la Dra. Magdalena Valor. La Intervención Arqueológica de 1998 ha tenido la finalidad de DIAGNOSTICAR la potencialidad de este yacimiento arqueológico que ya es Bien de Interés Cultural (B.I.C.) de forma genérica y DELIMITAR su superficie como tal.

El resultado de la campaña (de 24 días de trabajo efectivo) ha sido la delimitación de espacios diferenciados: arrabal, villa, castillo y torre tetrabsidal; además de vestigios de carácter agrícola como huertas, parcelamiento romano fosilizado (centuriaciones), vías de comunicación, puente, necrópolis, manantiales, pozos,

Los OBJETIVOS que nos planteábamos con la intervención arqueológica en Cote, eran varios, concretamente:

1) **INVESTIGACIÓN:** Las publicaciones que había hasta el momento, que son las del Prof. Collantes de Terán¹ y la del Prof. Mora-Figueroa², centran su atención en la torre tetrabsidal y a lo sumo hacen una leve referencia al recinto alto de muralla, era pues

¹ F. Collantes de Terán Delorme. "El castillo de Cote". *Estudios de Arte Sevillano*. 1973, pp. 55-69.

² L. Mora-Figueroa y Dingwall-Williams. "El donjon tetrabsidal de Cotte (Montellano, Sevilla)". *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*. 1985-86, V-VI, pp. 391-422.

necesario, en orden a diagnosticar y entender en su contexto este yacimiento, desarrollar una fase de investigación en la que se contemplara:

— Una recogida sistemática de las FUENTES ESCRITAS tanto de época pre-medieval, como medievales, latinas, árabes y castellanas.

— Una PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SISTEMÁTICA, para valorar los vestigios materiales que se detectan en el yacimiento donde se identifican distintas ocupaciones culturales, junto con cuestiones como la localización de caminos, fuentes, cursos de agua, restos de asentamientos, paisaje agrario fósil, etc.

— Una EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA, cuyo objetivo era el de conocer la potencia estratigráfica del yacimiento, las distintas etapas de ocupación y la entidad de las estructuras conservadas. Este aspecto se ha centrado fundamentalmente en el recinto alto, y sólo a modo de prueba en el interior del recinto bajo.

— Un ESTUDIO PARAMENTAL de las fortificaciones, que en esta fase se ha limitado a la torre tetrabsidal y al recinto amurallado alto. El objetivo de esta investigación era el de detectar fases cronológicas en los muros y determinar tipos constructivos asociados a los distintos momentos de ocupación del yacimiento.

— Una reconstrucción PALEO-MEDIO-AMBIENTAL, para la que contamos con la colaboración en el equipo de investigación de dos biólogos³ y una especialista en geografía histórica⁴. El objetivo era detectar no sólo paisajes agrarios fósiles, sino también el paisaje silvestre autóctono, en concreto manchas que pudieran quedar del bosque de la “Algaida” de Cote, identificándolas y estudiándolas.

2) **CONSOLIDACIÓN Y/O RESTAURACIÓN.** Cada Intervención Arqueológica debe estar acompañada de un proceso de recuperación, consolidación o restauración de los elementos objeto de estudio. En esta campaña, el objetivo a consolidar era la torre tetrabsidal, quedando la intervención en el resto de los elementos arquitectónicos para intervenciones futuras.

3) **DIFUSIÓN.** Este apartado, tantas veces olvidado, nos parece fundamental. Todo el esfuerzo intelectual y económico que requieren las dos fases anteriores, no tienen sentido si el yacimiento el día después permanece muerto, abandonado como estamos acostumbrados a ver a nuestro alrededor.

El proyecto de difusión y puesta en valor es absolutamente necesario y comprende actividades diversas:

— **Exposición** de resultados, que quedaron plasmados en diversos paneles en la Feria Agraria de Montellano del año 1999.

— **Ciclos de conferencias y visitas** organizados no sólo de cara a la población de Montellano, sino también a personas de otras comunidades de la zona y para estudiantes universitarios.

— **Elaboración de un material pedagógico** orientado hacia diversos niveles: Enseñanza Secundaria (cuaderno del alumno, cuaderno del profesor), guía monográfica del yacimiento, etc.

— **Visitas guiadas** del yacimiento, organizadas desde el Ayuntamiento de acuerdo con Asociaciones Culturales Locales.

³ Manuel Díaz Palma y José Manuel García Blanco.

⁴ Ana Porras Crevillen.

Todos estas actividades y materiales permitirán al visitante, ya sea local o de fuera captar la extraordinaria riqueza histórica y arqueológica que puede tener un lugar abandonado desde hace siglos y en un enclave tan eminente en la Sierra Sur como es Cote.

— **Publicaciones**, como es el caso de: M. Valor et alii. “El proyecto de investigación “Entorno del castillo de Cote”. *Actas de las III Jornadas de Estudios Moronenses*. Morón de la Frontera. 1998, pp. 15-36. M. Valor et alii. “La intervención arqueológica en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla). Campaña 1998. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*. 2001, III, pp. 67-79.

EL RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE 1998

En la campaña de 1998 intervinieron cuatro técnicos arqueólogos:

— M^a Teresa Henares: responsable de la prospección arqueológica

— Juan Carlos Pecero: responsable de la excavación arqueológica

— Diego González y Pilar Lafuente: responsables de los materiales arqueológicos

Contando la intervención con dos directores:

— Luis Mora-Figueroa y Dingwall-Williams.

— Magdalena Valor Piechotta, ésta última responsable de la dirección técnica y científica y del estudio de las estructuras arquitectónicas emergentes.

Objetivo: Diagnóstico del yacimiento para elaborar un proyecto de INVESTIGACIÓN-CONSOLIDACIÓN Y DIFUSIÓN.

Cote es un yacimiento arqueológico complejo, podemos diferenciar en él cuatro niveles distintos, que son:

1) **EL ENTORNO INMEDIATO**, alrededor del monte, ya en la zona llana. Aquí hemos detectado vestigios de paisaje agrario fósil romano (centuriaciones), necrópolis romana, manantiales, manchas de bosque autóctono.

2) **EL POBLADO BAJO o ARRABAL**, que se extiende a lo largo de la ladera meridional, prolongándose hacia el este y el oeste. De este poblado hemos localizado el camino antiguo y múltiples restos de muros de mampostería, organizados en torno a las curvas de nivel.

3) **EL RECINTO BAJO DE MURALLA o VILLA**. En esta zona se ha realizado una sola zanja de 2x5 m en el extremo sudeste, aquí hemos detectado un relleno a base de piedra y tierra y abundante material constructivo, especialmente tejas.

4) **RECINTO ALTO o el CASTILLO**. Esta fase de nuestra investigación se ha centrado en determinar las características de este recinto y su cronología.

5) **La TORRE TETRABSIDAL**, es con mucho el edificio más llamativo de todo el conjunto. Desde su construcción debió tener el carácter emblemático que todavía hoy conserva, en su momento significó el nuevo poder establecido, llegado de la mano del santo rey Fernando III.

LAS APORTACIONES AL ESTUDIO HISTÓRICO

Cote en la etapa pre-islámica no ha dejado huellas en las fuentes escritas y es exclusivamente a través de menciones generales sobre el territorio y sobre todo a través de la investigación arqueológica gracias a la que podemos aproximarnos a su realidad histórica.

No ocurre lo mismo con *hisn Aqut* (o el Cote andalusí), que aparece en varias ocasiones en las crónicas árabes, destacando muchos de los textos su posición inexpugnable y su condición de refugio de rebeldes. A través de algunas de estas crónicas obtenemos detalles toponímicos del mayor interés, al mismo tiempo que nos dejan entrever que éste era un lugar que jugaba un papel destacable en su ámbito geográfico.

Los acontecimientos relatados con más detalle corresponden a las últimas décadas del emirato Omeya, bajo los reinados de 'Abd Allah y 'Abd al-Rahman III (años 888 a 922). Entre ellos podríamos destacar:

— En una fecha imprecisa bajo el gobierno de 'Abd Allah (888-912), *hisn Aqut* fue entregado a un mawlà llamado Ibn Mawlud (esto tuvo que ser antes del año 895 año en que se rebeló el tal Mawlud). Este personaje lo reedificó, pero además construyó otras fortalezas dependientes de *Aqut*.

— 895. Ibn Mawlud se rebela en su territorio, y para someterlo el emir 'Abd Allah manda una expedición de castigo que se dedica a: destrozor los cultivos, quemar los árboles, saquear la región y destruir las alquerías. Talib fue derrotado, muriendo hasta setenta de sus caballeros. En esta batalla, la crónica de *al-Muqtabis* de Ibn Hayyan recoge unos datos preciosos que es necesario mencionar: Los soldados del emir *se apoderaron de su campo al pie del monte con todo lo que había en él. Se echaron hacia la cumbre del monte y saquearon (...) Lo que habían abandonado. Los vencieron en los baños y en la almunia, que fueron demolidos y quemados. Se refugiaron Talib y sus compañeros en hisn Aqut y siguieron los derribos, el corte de árboles, el incendio y la destrucción de las alquerías que hay alrededor.*

Finalmente Ibn Mawlud se sometió al emir omeya.

Seguramente después de estos acontecimientos se rebela de nuevo un caballero de Talib, que entrega *hisn Aqut* al rebelde 'Umar Ibn Hafsun, situación que no parece durar mucho tiempo, volviendo este rebelde a la obediencia al emir de los creyentes⁵.

— 915. No obstante, la relación con el rebelde 'Umar Ibn Hafsun (bajo cuyo dominio estaban buena parte de las coras al sur de la de Morón) parece que continuó, así en una de las treguas con el rebelde se menciona explícitamente a uno de sus clientes⁶.

— 921-922. En este año se acomete la definitiva campaña de supresión del territorio bajo el dominio de Ibn Hafsun, en el relato de estos hechos se menciona explícitamente a Bobastro, como capital de los descarriados, a *hisn Aqut* y a *yabal al-Hiyara*⁷.

De todas estas noticias cabe extraer diversas conclusiones:

1) Una fundamental es que *hisn Aqut* es la cabecera de un territorio del que dependen diversos castillos. Este territorio como tal unidad está definido en el emirato, ya que en el caso de *Aqut* la fortaleza es reconstruida, pero *Montefiq* y *yabal al-Hiyara* son de nueva planta. Cote formaba parte de la cora (provincia) de Mawrur cuya capital era *Kalb*, dónde seguramente *Aqut* era la cabecera de un distrito o *iqlim*.

2) En el grave proceso de disgregación del emirato cordobés, y concretamente a propósito de la rebeldía de 'Umar Ibn Hafsun, *hisn Aqut* jugó un papel primordial, dando lugar incluso a la construcción de fortalezas para su vigilancia y control, caso de la erección de Isbera (Espera) en la cora de Sidonia, en el año 914⁸.

— 1013-1066, 53 años durante los cuales la cora de Morón se constituyó en un territorio independiente, en un reino de Taifa. La dinastía reinante, los dammaríes eran

⁵ Al-Udri. *Kitab Tarsi al-Ajbar*, pp. 115

⁶ Ibn Hayyan. *Al-Muqtabis* V. Ed. P. Chalmeta et alii. Madrid. 1979, pp. 114.

⁷ *Ibidem*, pp. 172.

⁸ *Ibidem*, pp. 88. Probablemente se trate de Olvera.

beréberes originarios de Túnez, venidos a al-Andalus en tiempos de Almanzor e integrados en las tropas del dictador. Durante este medio siglo se sucedieron cuatro monarcas, el último de los cuales acabó renunciando al trono en favor del rey de Sevilla al-Mu'tadid.

A pesar de ser unos años en los que este territorio juega un papel geoestratégico fundamental no se conservan datos en las fuentes árabes. Otras taifas beréberes eran las de Sidonia (capital en Arcos), la de Carmona y la de Takurunna (capital en Ronda);

— 1144, Una noticia nueva corresponde a la época almorávide, del año 538H/ 1144. Se trata de un rebelde, Abu-l-Qasim b. Qasi, que procedente de Silves se hizo fuerte en el *hisn de Mont Aquit*, donde *Los almorávides le acometieron antes de que pudiera prepararse*, de esta manera *le asediaron y le mataron*⁹.

Preciosos textos que nos transmiten la imagen de un lugar bien protegido, seguro, en el que sólo un combate ardiente permite su conquista y en el que seguramente debieron producirse muchas acciones militares de las que desgraciadamente no conservamos noticias.

En cuanto a la etapa medieval cristiana, es decir, después de la conquista en 1240 podemos establecer dos grandes momentos, que son:

1) **1240 a fines del siglo XIII**, años en los que Cot debió mantenerse jugando un papel similar al que había desempeñado en la etapa andalusí, no sólo como fortificación inexpugnable, sino también como lugar densamente poblado.

2) **Fines del siglo XIII, siglos XIV y XV**, fechas de abandono y despoblación no sólo de la villa, sino también de los campos de cultivo que quedaron convertidos en un bosque —la Algaida de Cote—. La existencia de este lugar, dependiente de Morón, estuvo justificada como lugar de vigilancia y control de la frontera con el reino de Granada.

1) **Desde 1240 a 1277**. De este período merece ser destacada una noticia hasta ahora inédita que nos permite conocer al aspecto que debía tener Cote en 1277.

— 1277, agosto. Aún después de ser conquistado el territorio de la Sierra Sur por las tropas castellanas, nos encontramos con un relato estremecedor a propósito de las incursiones de los benimerines en la que se cita explícitamente este lugar a propósito de una de las expediciones de saqueo: *El primero de los husun por el que pasaron, la primera fortificación y defensa, fue hisn Aquit, en el que se daban todas las condiciones para que fuera inexpugnable; en su región había provisiones de víveres y la más fértil extensión, y en él había lo que desean los corazones y lo que es placentero a los ojos en frutos, frutas y uvas. Contra él atacaron con la más firme disposición, y quedó cubierto por las alas y protegido por el calor intenso, hasta que llegaron los soldados al paso del gran río (Guadalquivir), en el que confiaban los infieles como si del más inexpugnable muro se tratara. Comparando este relato, con otros de la misma crónica, da la impresión de que los Banu Marim no lograron tomar esta fortaleza, aunque sin duda causaron un estrago importante*¹⁰.

Los datos que tenemos nos trazan un cuadro muy limitado de lo que debía ser Cote en los primeros decenios de su incorporación a Castilla, sin embargo podríamos destacar un par de realidades:

— Una que nos parece muy destacable es que en el reparto posterior a la conquista se respetaron los límites de términos en la etapa andalusí. En el caso de Cote se mencionan: aldeas, tierras con riego y sin riego.

— La consecuencia de la incursión de 1277 debió ser la cesión de Morón y Cote a la Orden de Alcántara, en un intento de mantener seguras y protegidas las poblaciones de la frontera.

⁹ Ibn al-Jatib. *Kitab a'mal al-a'lam*. Ed. E. Levi Provençal. Beirut. pp. 248-250.

¹⁰ Al-Qabawri. *Rasa'il diwaniyya min Sabta*. Ed. Muhammad al-Habib. Rabat. 1979, pp. 57-58.

2) **Desde el desastre de 1277 a fines del siglo XV.** Contrastando las fuentes escritas y los vestigios arqueológicos hay un momento de inflexión muy claro en el que Cote comienza a abandonarse y en el que logra subsistir el lugar como punto de vigilancia con la frontera de Granada. Las referencias a la villa son ya prácticamente inexistentes, aunque todavía en la documentación del siglo XV se alude a infraestructuras como calera, pozo de sal, huertezuelas, etc.

— 1279, 14 de diciembre. Alfonso X concede a la Orden Militar de Alcántara *la villa e el castiello de Cot*, mencionándose que su término es igual al de *tiempo de moros*, salvo que el rey acuerde otras particiones. Los maestros de la Orden deben respetar los términos del acuerdo firmados con los pobladores del lugar¹¹.

LAS APORTACIONES DEL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

Las aportaciones del estudio arqueológico de la campaña 1998 se producen en dos niveles de intensidad diferentes:

1) De un lado, habría que distinguir aquellas **estructuras en las que hemos centrado esta intervención arqueológica** y que podemos definir con mucha más certeza, es el caso del **castillo y la torre tetrabsidal**.

2) De otro lado, aquellos otros **elementos a los que hemos hecho una primera aproximación** para tratar de evaluar su cronología y su entidad como yacimiento arqueológico, caso de **la villa, el arrabal y el entorno inmediato a ambos**.

La superficie excavada ha sido de 33 m2 en el recinto alto o castillo y de 20 m2 en el recinto bajo o villa.

EL RECINTO ALTO O CASTILLO

La excavación aporta una **secuencia ocupacional desde el siglo IX hasta la época bajomedieval**, que se concreta en una serie de episodios constructivos y de aterrazamientos sucesivos, destacando los siglos XI y XII como los mejor documentados y de más intensa actividad antrópica, según los resultados obtenidos en los cortes estratigráficos A y B. Hay varios indicios para pensar que los estratos posteriores al siglo XIII han desaparecido de la mitad occidental del castillo, probablemente debido a la ganadería aquí estabulada, unida a los agentes atmosféricos.

Después de un estudio exhaustivo de la cerca del castillo, podemos concluir diversas cuestiones. Sin el menor género de dudas, el castillo es anterior al donjon, éste se monta y se adosa a la muralla claramente en el flanco septentrional.

En el castillo hay que definir tres fases distintas [Figs. 1 y 2] que son:

1) La **primera fase**, corresponden al período emiral y más exactamente al siglo IX.

Teniendo en cuenta la noticia del establecimiento de Talib ben Mawluđ precisamente en los años finales del siglo IX, y de las obras de reconstrucción que este mawla inició, nos podemos plantear la posibilidad de que éstos sean los vestigios de aquel *hisn* omeya.

Como dato significativo, habría que decir que el primer castillo de Aqut debía tener un aspecto completamente distinto al que hoy vemos. Se trataba de un muro de 0,66 m de

¹¹ *Diplomatarario Andaluz de Alfonso X el Sabio*. Ed. M. González Jiménez. Sevilla. 1991., doc. 453.



Fig. 1. Muralla del castillo apoyada en un afloramiento rocoso tallado en talud

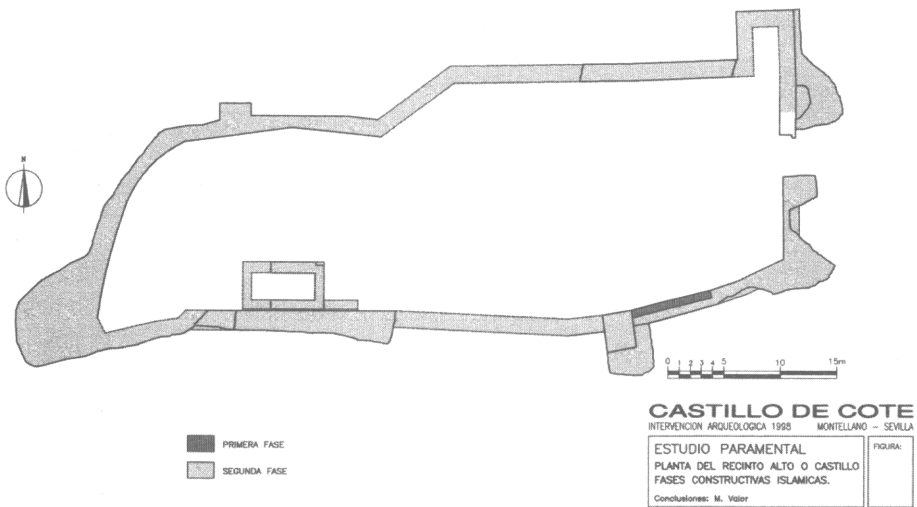
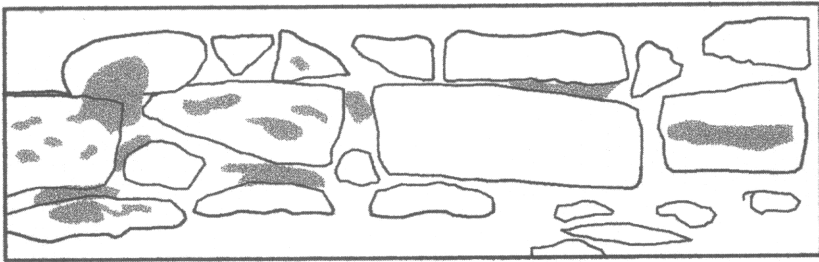


Fig. 2. Castillo con las dos fases islámicas

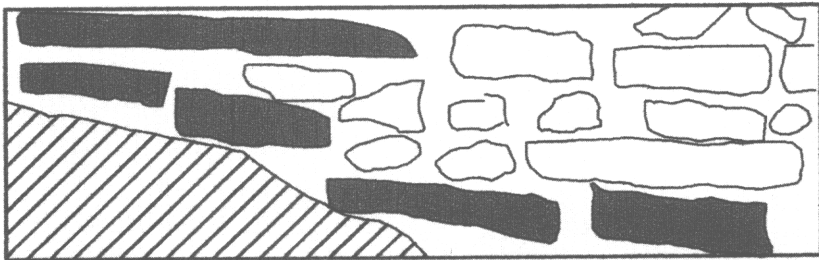
anchura que se adaptaba estrictamente a la topografía del terreno y que simplemente cerraba la cúspide del monte [Fig. 3].

2) La **segunda fase** se detecta en la práctica totalidad del conjunto y sus paramentos han quedado definidos como de mampostería mediana con esquisto. Se trata de una reforma importante, en la que hay un primer proceso de explanación de la cúspide del monte, al menos en la mitad occidental del recinto. El muro meridional se engrosó, al adosarle por el exterior un nuevo muro 0,74 m, que además se montó sobre el anterior, creando una muralla de 1,40 m de anchura [Fig. 4].



 Mortero de cal.

Fig. 3. Muestra 1.—Unidad estratigráfica constructiva 1000



 Esquisto.

Fig. 4. Muestra 2.—Unidad estratigráfica constructiva 1001. Mampostería mediana con esquisto

3) La **tercera fase** está muy localizada y corresponde a la torre tetrabsidal, a la puerta del recinto y al muro de contención del flanco norte [Fig. 5]. En todos los casos la edificación es similar a la de la torre tetrabsidal, por tanto se trata de paramento de sillería y de sillarejo.

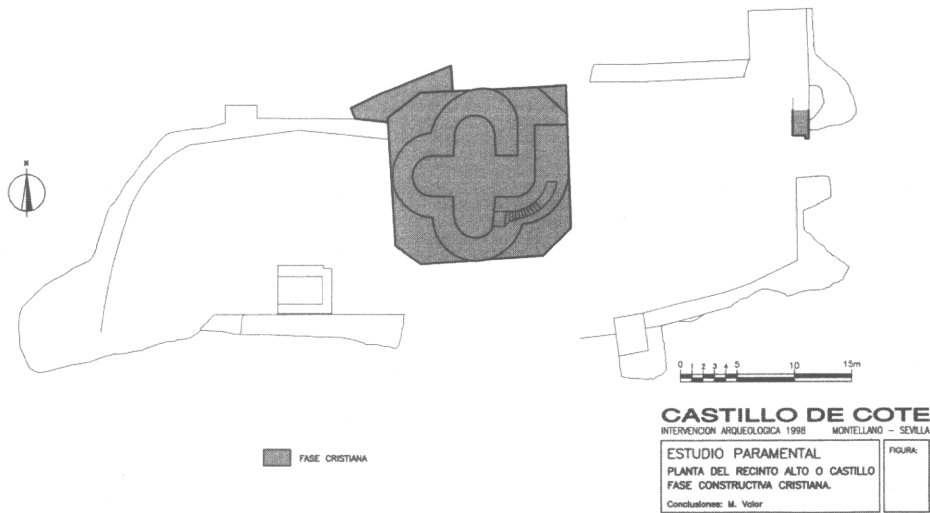


Fig. 5. El castillo con las fases constructivas cristianas

LA TORRE TETRABSIDAL O DONJON

El donjon (=o torre residencial) se construyó en el centro del castillo, adosado a la muralla septentrional. Éste debía ser uno de los puntos más irregulares del recinto, de los más altos, de manera que para crear una superficie plana fue necesario construir una plataforma.

La plataforma, de forma cuadrada y con los ángulos ochavados. Según los datos que hemos obtenido en el corte C, es una estructura maciza en la que sobre la roca nacizada hay capas de gruesos mampuestos y de una argamasa a base de tierra roja muy compactada y dura. Todas las caras externas de la plataforma, salvo la septentrional, están careadas y en el interior rellena por el material antes descrito. Tanto en las plataformas, como en el interior de la torre, se conservan restos de un pavimento de mortero, de unos 6 cm de



Fig. 6. Torre de Cote desde el este

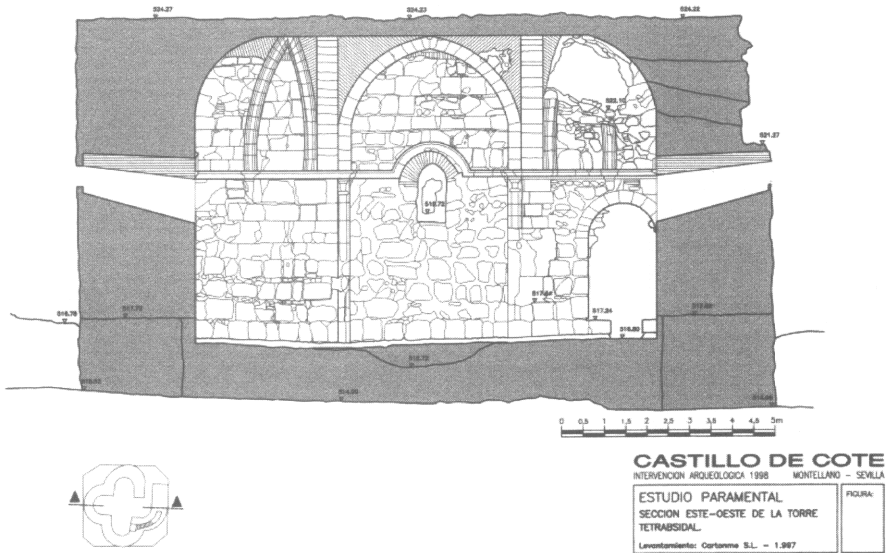


Fig. 7. Sección este-oeste de la torre de Cote

grosor. Los huecos y oquedades que actualmente hay en la plataforma superior se deben al deterioro propio del tiempo y en el interior a los estragos causados por los animales aquí establecidos. No hay, por tanto, ni tumbas, ni aljibe. Se trata de una estructura maciza. [Fig. 6].

La torre apoya directamente sobre la plataforma, sin estar trabada con ella, seguramente ésta debe ser la razón de la exagerada anchura de sus muros.

La técnica constructiva merece comentar algunos aspectos que nos parecen destacables [Fig. 7]:

— Los muros de la torre son rectos. La cornisa y el cambio de tipo de paramento a partir de la cornisa nos crean la ilusión del arranque de una superficie curva.

— Primero se construyen los nervios y paralelamente y apoyados en ellos los plementos de las bóvedas de ladrillo.

— Se trata de arquitectura gótica, absolutamente exenta de mudéjarismo. Corresponde al estilo arquitectónico que llamamos Alfonsí¹², del cual quedan las muestras más evidentes en edificios erigidos por los reyes Fernando III y Alfonso X, así como algunos infantes de Castilla, caso de don Fadrique.

En el caso del primero, podemos citar la capilla Fernandina del Archivo Histórico Provincial de Córdoba¹³; o a una torre situada en el extremo suroeste del patio de los Silos en el castillo de Alcalá de Guadaíra. Ahora bien, fue su sucesor Alfonso X (1252-1284) el que dejó muestras más numerosas del estilo gótico castellano, ejemplos pueden ser el Cuarto del Caracol en el Alcázar de Sevilla, las atarazanas, la torre de la Plata, la bóveda interior del arquillo de Miguel de Mañara, la iglesia de Santa Ana en Triana; todas ellas en Sevilla capital.

Obras de infantes de Castilla, son las torres mandadas construir por don Fadrique en en su palacio de Sevilla (hoy convento de Santa Clara) antes de 1252 y la torre de Albaida

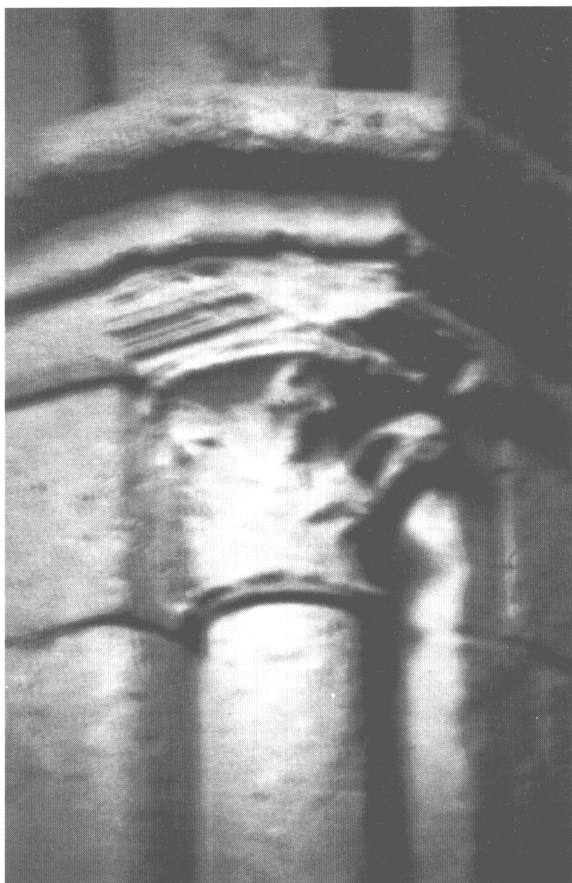


Fig. 8. Detalle de un capitel de crochet de la torre

¹² R. Cómez Ramos. *Arquitectura Alfonsí*. Sevilla. 1974.

¹³ Junta de Andalucía. *Restauración de la capilla Fernandina del Archivo Histórico Provincial de Córdoba*. Córdoba. 1991.

del Aljarafe, posterior a 1270¹⁴. Teniendo en cuenta la posesión de don Enrique de Cote y Morón desde una fecha imprecisa (en torno a 1240) hasta 1253, proponemos la construcción en estos años de la torre de Cote que tuvo una función residencial del edificio, al tiempo que atalaya de la frontera granadina y de la Campiña de Jerez.

Todos estos paralelos, en los que los elementos arquitectónicos son prácticamente idénticos, es el caso de cornisas, columnas, capiteles, ménsulas, nervaduras, florones de claves, confirman sin el menor género de dudas la pertenencia de esta torre a este programa arquitectónico, estrictamente gótico, traído de la mano de la familia real castellana al recién conquistado Reino de Sevilla [Fig. 8].

Teniendo en cuenta el tipo de edificación, las obras cristianas no sólo afectaron a la construcción de la torre, sino que también se reformó la puerta de entrada al castillo, que debía tener probablemente un arco escarzano; y las jambas en las que vemos el aparejo de sillarejo y sillares ya descrito en la torre. Finalmente, la torre se edificó tan al borde del brusco cambio de cota que sus constructores debieron temer por su estabilidad, así añadieron un auténtico muro de contención.

LA VILLA

Los trabajos de campo consistieron en una prospección arqueológica sistemática [Fig. 9] y la excavación de una pequeña superficie en la zona sudeste del espacio intramuros con el fin de obtener un registro estratigráfico.

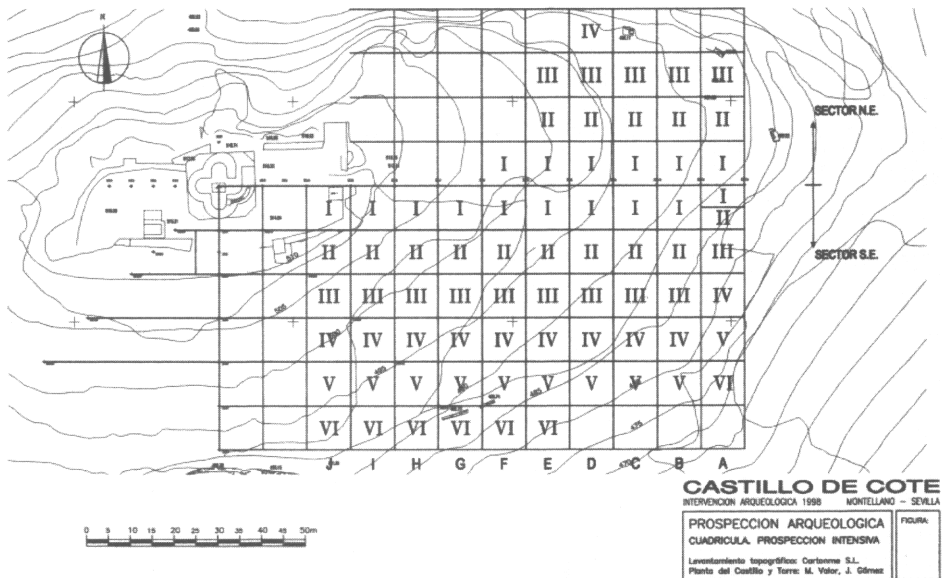


Fig. 9. Castillo y villa con cuadrícula de prospección arqueológica intensiva

¹⁴ J. Hernández Díaz et alii. Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla. Sevilla. 1939, I, pp. 367-373.

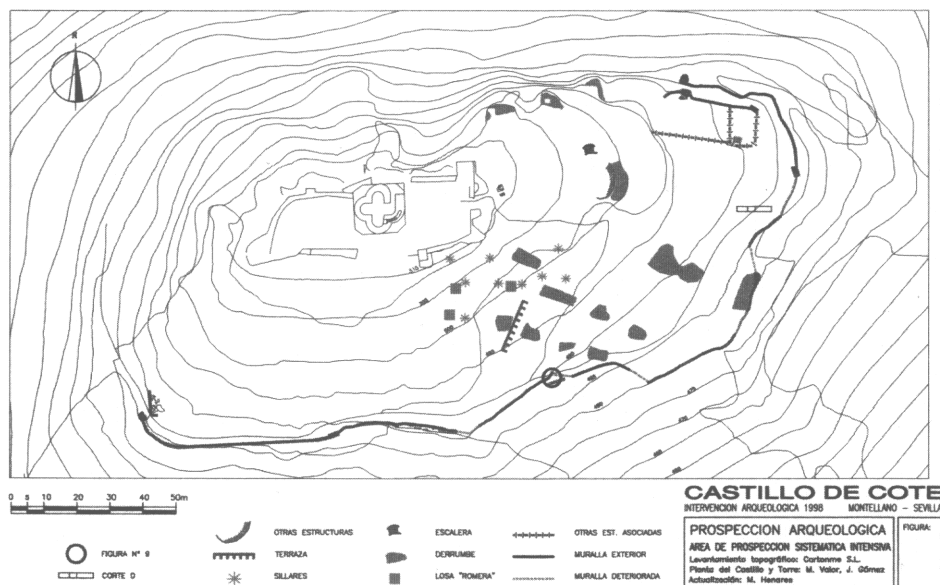


Fig. 10. Castillo y villa con localización de estructuras y elementos intramuros

La prospección arqueológica tenía como objetivos en este proyecto, tal como antes se ha mencionado, la delimitación de las áreas de interés arqueológico, para facilitar su protección efectiva y su revalorización como partes fundamentales del patrimonio histórico de Montellano. Se trataba, pues, de delimitar, detectar, localizar e identificar los elementos arqueológicos del entorno del castillo de Cote y, en esta primera aproximación a ellos, evaluar su cronología.

La prospección nos ha permitido conocer todos los vestigios existentes entre las dos cercas y confirmar la existencia de una villa medieval en esta zona [Fig. 10]. La población se concentraba en la mitad oriental del monte, sobre todo en la parte sudeste, donde la pendiente es menos acusada. De todas formas, los restos de aterrazamientos artificiales indican que las laderas fueron niveladas para facilitar la construcción y que los edificios que se levantaron de esta forma estaban orientados al este. El análisis de las acumulaciones de escombros permite avanzar posibles localizaciones de los edificios que dieron lugar a ellas al arruinarse, así como definir el trabajo de albañilería como una combinación de mampostería y obra de ladrillo, con cubiertas de tejas curvas, en algunos casos decoradas.

— La plataforma: entre los vestigios de edificaciones localizados merece la pena destacar una plataforma empedrada, situada frente a la puerta de acceso al castillo, a una altitud de 501 m. Se encuentra adosada a un afloramiento de roca natural y asociada al derrumbe de lo que parece haber sido una estructura de gran tamaño, construida con grandes bloques y mampuestos de caliza local. Estos materiales se extrajeron probablemente de los afloramientos rocosos del propio monte del castillo que, como el asociado a la plataforma de la que hablamos, presentan huellas claras de trabajos de cantería. Cuando la supuesta edificación que ocupaba parcial o totalmente la plataforma se colapsó al arrui-

narse, sus materiales de construcción fueron arrastrados por la erosión siguiendo el perfil descendente de la ladera.

— La escalera: en el mismo afloramiento rocoso al que se encuentra adosada la plataforma antes citada, se localizó una escalera tallada en la roca viva. Varios rebajes practicados en ésta dirigen los pasos cómodamente hacia un fuerte desnivel, que se salva gracias a una serie de losas y lajas de piedra local que actúan como escalones, colocados entre dos salientes.

— Los “reductos”: la escalera permite un fácil acceso a una zona más alta de la ladera norte del monte donde, sobre los precipicios verticales, entre los 495 y los 505 metros de altura, se descubrieron tres salientes naturales que habían sido adaptados para construir sobre ellos. La piedra de los salientes había sido trabajada para rebajarla y nivelarla de forma que quedara una zona llana entre un pretil de roca viva y la pared del afloramiento. Estas zonas llanas albergaron algún tipo de edificios, ya que localizamos abundantes restos de materiales de construcción y fragmentos de cerámicas medievales.

Los materiales arqueológicos (materiales de construcción, cerámicas y un punzón y una tapadera de hueso recuperados en la zona excavada) permiten asegurar que la villa es de época islámica, aunque todavía no podemos afirmar de qué período concreto. Los materiales predominantes pertenecen al período almohade, pero también contamos con una amplia variedad de restos que van desde época romana hasta los siglos XIV y XV.

LA MURALLA EXTERIOR

Los trabajos arqueológicos consistieron en un recorrido y análisis exhaustivo sobre el terreno de los vestigios de la muralla, y en un estudio pormenorizado de las fotografías aéreas tomadas exclusivamente para este proyecto por la firma Spasa. De esta forma se identificaron todas las anomalías topográficas producidas por los restos sepultados por la erosión y se localizaron sobre la cartografía existente aquellos que todavía emergen de la superficie del suelo y los lienzos que todavía pueden verse en los taludes de las laderas. Esto permitió completar el trazado de la cerca y evaluar su estado de conservación. Este es, lamentablemente malo, encontrándose los muros literalmente volcados y desmantelados en varios tramos de su recorrido. No obstante, se ha podido recopilar bastante información como para caracterizar la muralla y para servir de base para un análisis más profundo en próximas campañas.

La cerca, de planta irregular con tendencia ovalada, mide unos 227'30 metros de perímetro, se adapta a una curva de nivel natural del terreno y no rodea por completo el perímetro del monte, sino que se complementa con los riscos prácticamente inaccesibles de la umbría septentrional, a esto puede añadirse que contaba con contrafuertes externos, varias torres y un tramo de doble recorrido en el extremo norte, junto a una de las puertas. Por lo que respecta a éstas, podemos asegurar que existían dos, lo que quiere decir que la villa a la que protegía contaba con dos accesos. Para facilitar las referencias, en la nomenclatura de trabajo se les asignaron dos nombres supuestos, de ningún modo históricos, designando al acceso del nordeste como “puerta de Morón” y al del oeste, “puerta de Sillibar”. La estructura de esta última es evidente, tratándose de una puerta de acceso

directo flanqueada por un torreón. La de Morón, no lo es tanto, su única evidencia es el doble trazado de la cerca cuando ésta gira hacia el norte y enlaza con la vertical de los riscos. Esta zona es uno de las destinadas a futuras campañas, ya que en ella encontramos, no sólo el doble trazado paralelo de la cerca, sino también restos de al menos tres torreones y vestigios de otras estructuras asociadas a la muralla, como el aterrazamiento, a dos niveles, de un espacio rectangular al interior de los muros.

EL ARRABAL

Sobre la zona que hemos denominado barrio extramuros o arrabal se desarrolló una prospección sistemática que permitió identificarlo y delimitarlo. Sus restos se extienden sobre las laderas sur y este del monte del castillo, partiendo de entre los 400 m y los 360 m de altura, cubriendo las faldas del monte hasta sus pies [Fig. 11]. Las laderas fueron aterrazadas artificialmente para permitir la construcción y el tránsito por el interior del arrabal. De estos trabajos quedan los vestigios de las edificaciones y de los muretes de piedra en seco que sostenían las terrazas. La ruina y la erosión los han desmantelado en algunos lugares y los han cubierto de derrubios en otros. Los edificios se construyeron sobre las terrazas a base de mampostería y ladrillo. Su estado es de ruina absoluta, conservándose en el mejor de los casos, las primeras hiladas de piedra cubiertas por abundantes concentraciones de fragmentos de ladrillos, tejas, mampuestos, ripios y algunos sillarejos.

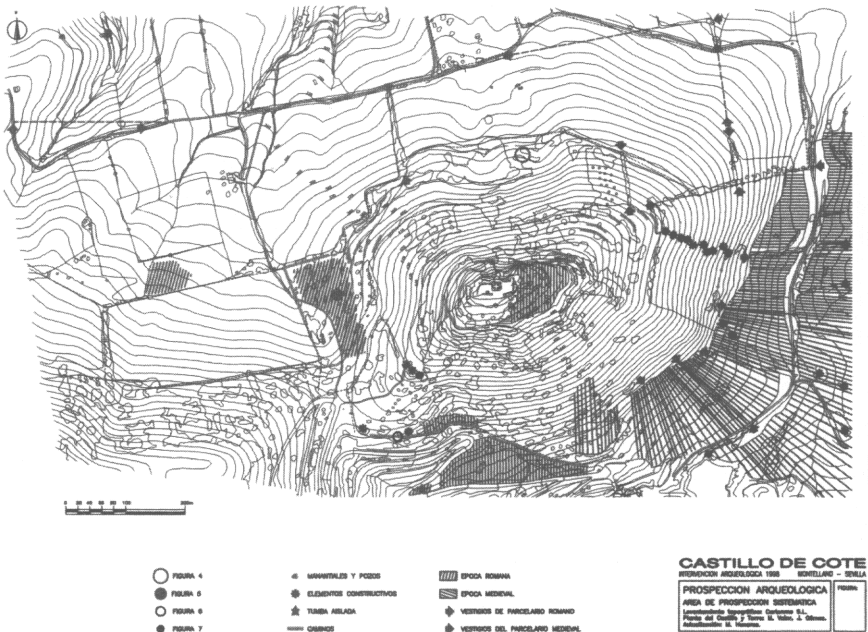


Fig. 11. Castillo, villa y arrabal.

Los materiales arqueológicos del arrabal son fundamentalmente islámicos, predominando los datados en el siglo XIII, aunque también es preciso resaltar la existencia de vestigios del siglo XI y la localización de ladrillos de época romana y visigoda, probablemente reutilizados en siglos posteriores por su calidad como materiales de constructivos.

La relevancia de la zona del arrabal, por su localización y su extensión, que apunta a la existencia de un núcleo importante de población concentrada en Cote, lo convierten en objetivo prioritario para futuras campañas y en zona necesitada de urgente protección, ya que las actividades extractivas de la cantera de áridos que funciona a los pies del monte lo han afectado de gravedad y significan una clara amenaza de desaparición para esta parte del yacimiento.

LOS ACCESOS AL CASTILLO

La prospección sistemática de todas las laderas del monte de Cote nos ha permitido localizar los accesos a la fortaleza. Existían dos vías de subida, correspondiéndose cada una con las puertas de la muralla de la villa. Una de ellas subía por la ladera oeste y solamente coincide con el camino actual de acceso precisamente en la que hemos llamado “puerta de Sillibar”. La otra lo hacía por la ladera oriental, cruzando el arrabal se conserva en parte de su trazado, incluso parte del pavimento.

El trazado de ambos caminos se detecta sólo parcialmente, ya que los derrumbes producto de la erosión, la vegetación y la acción destructiva de la cantera ha contribuido a su desaparición. Sería imprescindible realizar trabajos de limpieza y desescombro en las zonas donde haya indicio de su trazado si se pretende completarlo y recuperarlo como vías de acceso al castillo.



Fig. 12. Paisaje al Norte de Cote de la llamada “Algaida de Cote” con vestigios del parcelamiento agrario romano (centuriación)

EL ENTORNO DE COTE

Los trabajos de prospección extensiva realizados en el entorno del monte de Cote han permitido identificar y caracterizar algunos de los elementos principales del paisaje del que formó parte en la Antigüedad y la Edad Media, así como proponer una delimitación de zonas de interés arqueológico de cara a la investigación y, sobre todo, a una protección efectiva que permita su conservación como legado para las generaciones futuras.



Fig. 13. Cote y su entorno

PAISAJES HISTÓRICOS

Uno de los resultados que conlleva mayor interés es la constatación del palimpsesto espacial¹⁵ formado por los vestigios de los paisajes agrarios romano, medieval y moderno, investigados a través de los restos de antiguos límites parcelarios y de la localización de concentraciones de materiales arqueológicos en la superficie del terreno y de ruinas de casas rurales¹⁶.

¹⁵ Raimond Chevalier, "Le paysage palimpseste de l'histoire. Pour une archéologie du paysage", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 12, 1976, pp.503-510.

¹⁶ En el estado actual de la investigación, hemos optado prudentemente por calificar de esta forma a este tipo de vestigios, cuyo estudio más pormenorizado permitirá más adelante su correcta clasificación. Nuestros trabajos de campo se combinaron con la información procedente de dos "cartas arqueológicas" que contemplaban esta zona dentro de sus áreas de acción: Mercedes Oria et al., *El poblamiento antiguo en la Sierra Sur de Sevilla: Zona de Montellano*, Sevilla, 1990, y Manuel M^a Ruiz, *Carta arqueológica de la campiña sevillana. Zona Sureste*, I, Sevilla, 1985.

En época romana, los terrenos que todavía hoy se conocen como El Bosque, situados entre las faldas del monte de Cote y de la Sierra de San Pablo y el Salado, fueron objeto de un catastro cuya ordenación territorial recibe el nombre de centuriación (atendiendo a las unidades parcelarias básicas de forma cuadrangular conocidas como centurias) [Fig. 12]. Esta actuación de ordenación del territorio aportó a la zona una red local de caminos que no sólo agilizaba las actividades cotidianas en los campos y el transporte en el ámbito interno, sino que conectaba a los habitantes de estas tierras con la red principal de comunicaciones.

La vía principal era la que se conoce como vía romana *Corduba-Carteia*¹⁷, o “vía del Estrecho”, que enlazaba la capital de la provincia con el principal puerto del Estrecho, el último gran puerto del Mediterráneo a las puertas del Atlántico. Su trazado discurre a entre 3’5 Km y 4 Km de los límites occidentales que hemos propuesto para la zona centuriada. Sería muy fácil acceder a la vía desde cualquier punto del interior de aquella siguiendo hacia poniente la red de caminos interiores establecida sobre sus divisiones parcelarias. Del mismo modo, podría accederse a ella algo más al sur, atravesando la Sierra por el denominado “camino de San Pablo” – sólo practicable para pie y herradura -, o bordeándola por el mediodía, tras cruzar los puertos de Cote y de la Zorra, o tras rodear las faldas oriental y meridional del monte de Cote y cruzar ese último puerto [Fig. 13].

El poblamiento en esta época era una combinación entre poblamiento concentrado y disperso. El primero estaba representado por la población que vivía en dos núcleos urbanos¹⁸, cuyas ruinas se encuentran en la Sierra de San Pablo y en los cerros conocidos como los Tajos de Mogarejo; mientras que el segundo tipo correspondía a las casas rurales o casas de labor dispersas un terreno cuidadosamente cuadrulado, cuyas parcelas estaban ocupadas por olivares, viñas y cereales, o bien estaban dedicadas a pasto para el ganado, o a albergar manchas de bosque objeto de diversos aprovechamientos (montanera para el ganado, caza, madera, producción de pez y recolección de miel, resinas, productos tintóreos naturales, plantas medicinales y hongos). Otros recursos económicos de gran importancia fueron las canteras, de las que se extraían mármoles de excelente calidad y sillares de piedra caliza para la construcción, y los manantiales salobres, de cuyas aguas se obtenían sal y distintos compuestos minerales muy apreciados en farmacopea, pintura y tintorería.

El sistema parcelario de época romana pervivió en época medieval. Otro vestigio de parcelamiento agrario fósil son los bancales que se conservan en la ladera oriental del monte de Cote. La población se concentró al pie de las defensas de *hisn Aquit*, como ya hemos mencionado, ocupando las laderas sur y este del monte, repartida entre la villa amurallada y el arrabal extramuros. Entre el arrabal y el arroyo de la Mujer se extendió un “cinturón” de huertas, cuidadosamente parceladas y regadas, de las que quedan evidencias en los análisis de polen efectuados en los estratos andalusíes del castillo, donde se detecta una extraordinaria variedad de especies hortofrutícolas.

Por lo que respecta a las vías de comunicación, seguían en uso las heredadas de la administración hispano-romana, tanto a nivel local como regional. No obstante, cobró gran importancia el “camino viejo de Morón”, que enlazaba *Aquit* con *Mawrur*, construyéndose un puente para salvar la entonces mucho mayor corriente del arroyo de la Mujer.

¹⁷ Ramón Corzo y Margarita Toscano, *Vías romanas de Andalucía*, Sevilla, 1992, pp. 150-155.

¹⁸ La entidad y categoría administrativa de cada uno está en estudio actualmente. Una primera aproximación en M.^a Teresa Henares Guerra, “El catastro romano de “El Bosque de Cote”. Una aproximación al paisaje antiguo de Montellano (Sevilla, España)”, 2001.

Las canteras siguieron en producción no sólo en época andalusí, sino a lo largo de toda la Edad Media, hecho que se constata al observar que la mayor parte de la piedra empleada en la construcción del castillo y de la torre tetrabsidal procede del propio monte y de otros puntos cercanos de la serranía.

La producción de sal, fundamental para la cocina, la conservación de alimentos, la curtiduría, la farmacopea, etc. también se mantuvo, aunque debió ser una actividad que decayó con el tiempo, pues las últimas noticias en las fuentes históricas mencionan una producción muy escasa.

En cuanto a al abastecimiento de agua, los resultados de la investigación arqueológica y arqueo-geográfica²⁰ permiten presentar los cambios ocurridos en el paisaje, que era distinto al actual en épocas romana y andalusí, confirmando la información de las fuentes históricas antes mencionadas, las que, en relación con la incursión benimerín ocurrida en 1277, hablaban de este territorio como un vergel poblado de árboles frutales. Una climatología más benigna, mayor humedad, menos amplitud térmica a lo largo de las estaciones o un régimen de lluvias más regular explicarían una mayor abundancia general de agua, tanto corriente como subterránea, cuya evidencia descubrimos no sólo en los restos paleobotánicos, sino también en el número de vestigios pozos y fuentes localizados y en los restos de trabajos de regulación de márgenes y caudales de los arroyos de la zona, llevados a cabo en épocas romana y andalusí principalmente, la mayoría de los cuales no son hoy más que pequeñas corrientes estacionales.

Tras la conquista cristiana de 1240, la zona se transformó en una peligrosa “tierra de nadie” fronteriza con el reino nazarí de Granada, el abandono paulatino de las tierras de labor permitió que un espeso bosque se extendiera sobre este territorio¹⁹. En las fuentes históricas se le denomina como la “Algaida de Cote” y todavía permanece de alguna manera en el topónimo actual de “El Bosque”, referido a las tierras bajas al norte del monte del castillo. El bosque preservó los restos arqueológicos hasta el siglo XVIII, sin embargo han sido los nuevos usos agrícolas y la extensión de los cultivos modernos de secano altamente mecanizados, los que han propiciado su paulatina desaparición.

CONCLUSIÓN

Para terminar, y como resultados fundamentales obtenidos en esta campaña, nos gustaría mencionar que:

1) Se ha elaborado un documento gráfico que permitirá incoar el expediente oportuno para delimitar el Bien de Interés Cultural de “castillo de Cote”.

2) Cote y su entorno han sido incluidos en la primera lista de 25 lugares de Andalucía destinados a ser “Monumentos Naturales” y por tanto a estar protegidos por la Ley de Medio Ambiente.

¹⁹ Los procesos de regeneración natural del bosque a partir de “manchas” de arbolado dispersas han sido comentados en estas Jornadas por Manuel Díaz Palma y José Manuel García Blanco, “El medio natural antropizado en el yacimiento de Cote”.

²⁰ Presentados en estas mismas Jornadas por Ana Porras Crevillen, “El medio natural antropizado en el yacimiento de Cote”.

- 3) Se ha realizado una primera toma de datos para evaluar la riqueza y la diversidad de Cote como yacimiento arqueológico.
- 4) Hemos estudiado en profundidad la plataforma superior, el castillo, que es el punto donde va a comenzar el proceso de consolidación arquitectónica.
- 5) El lugar de Cote no era un punto aislado o de refugio exclusivamente, era también un núcleo de población importante en la zona, sin duda uno de los precedentes del actual Montellano.

BIBLIOGRAFÍA

- AL-UDRI. *Tarsi al-Ajbar*. Ed. Al-Ahrrani. Madrid. 1965
- AL-QABTAWRI. *Rasail diwaniya min Sabta*. Ed. M. Al-Habib. Rabat. 1979.
- ALFONSO X. *Primera Crónica General*. Ed. R. Menéndez Pidal. Madrid. 1955.
- ALFONSO XI. *Libro de la Montería*. (ed. M.^a Isabel Montoya Ramírez). Granada. 1992.
- I. ATIENZA HERNÁNDEZ. *Aristocracia, poder y riqueza en la España Moderna. La casa de Osuna, siglos XV-XIX*. Madrid. 1987.
- M. BORRERO FERNÁNDEZ. “Las rozas en Morón y Osuna. Un ejemplo de la problemática en torno a la propiedad de la tierra en zonas señoriales”. *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*. Morón de la Frontera. 1994, pp. 176 y ss.
- M. A. CARMONA RUIZ. “La actividad ganadera en la Banda Morisca”. *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*. Morón de la Frontera. 1994, pp. 157 y ss.
- M. A. CARMONA RUIZ. “Las actividades ganaderas en la Banda Morisca (siglos XIII al XVI)”. *II Jornadas de Temas Moronenses, siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla. 1996, pp. 156 y ss.
- M.A. CARMONA RUIZ. “El aprovechamiento de la Algaida de Cote (bosque de San Pablo, Montellano), Siglos XIII al XVI”. Apuntes 2. Osuna. 2000, pp. 29 y ss.; y en *Mawror*. Morón de la Frontera. N° 9, 2000, pp. 3 y ss.
- R. CHEVALIER. “Le paysage palimpseste de l’histoire. Pour une archéologie du paysage”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 12, 1976, pp.503 y ss.
- F. COLLANTES DE TERÁN. *Historia de Morón de la Frontera*. Ed. Morón. 1990
- F. COLLANTES DE TERÁN. “El castillo de Cote”. *Estudios de Arte Sevillano*. 1973, pp. 55-67.
- R. CÓMEZ RAMOS. *Arquitectura Alfonsí*. Sevilla. 1974.
- R. CORZO Y M. TOSCANO. *Vías romanas de Andalucía*, Sevilla, 1992
- A. FRANCO SILVA. “La hacienda de Morón de la Frontera (1456-1480)”. *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*. Morón de la Frontera. 1994, pp. 201-232.
- M. GARCÍA FERNÁNDEZ. “La carta puebla del Castillo de Cote”. *Archivo Hispalense*, LXX, 214. Sevilla. 1987, pp. 57-67.
- M. GARCÍA FERNÁNDEZ. “Morón de la Frontera y Enrique II. Los privilegios reales de 1378”, *Archivo Hispalense*, n° 227.
- M. GARCÍA FERNÁNDEZ. “Violencia señorial en Osuna a finales de la Edad Media”. *Osuna entre los tiempos medievales y modernos (siglos XIII-XVIII)*. Sevilla. 1995, pp. 195 y ss.
- M. GARCÍA FERNÁNDEZ. *Documentación Medieval del Archivo Ducal de Osuna (1257-1528)*. Sevilla. 1994.
- M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ. *En torno a los orígenes de Andalucía*. Sevilla. 1988.

- M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ. (ed). *Diplomatario Andaluz de Alfonso X*. Sevilla. 1991.
- M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ. "Privilegios de los maestros de Alcántara a Morón de la Frontera". *Archivo Hispalense*, LXX, nº 214. Sevilla. 1987, pp. 3 y ss.
- M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ y M. GARCÍA FERNÁNDEZ (eds.) *Actas capitulares de Morón de la Frontera (1402-1426)*. Sevilla. 1992.
- M. T. HENARES GUERRA. "El catastro romano del bosque de Cote. Una aproximación al paisaje antiguo de Montellano (Sevilla)". *Archeologia Medievale*. 2001, XXVIII, 607-623.
- J. HERNÁNDEZ DÍAZ *et al.* *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla. 1939.
- IBN HAYYAN. *Al-Muqtabis*. Ed. M. Antuña. París. 1937; y en Ed. P. Chalmeta et alii. Madrid. 1979.
- IBN AL JATIB. *Kitab A`mal al-A`lam*. Ed. E. Levi Provençal, Dar al-Maskuf. Beirut.
- L. MORA-FIGUEROA y DINGWALL-WILLIAMS. "El donjon tetrabsidal de Cotte (Montellano, Sevilla)". *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*. 1985-86, V-VI, pp. 391-422.
- J. P. MORILLA CALA. "Tierras, paisajes y líneas: usos y fronteras en el territorio moronés finimediaval". *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV*. Morón de la Frontera. 1994, pp. 119-147.
- M. ORIA *et alii.* *El poblamiento antiguo en la Sierra Sur de Sevilla: Zona de Montellano*. Sevilla. 1990
- M. M.^a RUIZ. *Carta arqueológica de la campiña sevillana. Zona Sureste, I*, Sevilla. 1985.
- M. VALOR PIECHOTTA. "Las fortificaciones medievales en la provincia de Sevilla". *Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir*. Alcalá de Guadaíra. 2002, 189-203.
- M. VALOR PIECHOTTA *et alii.* *Castillo de Cote. Intervención de urgencia. Primera campaña. Septiembre-October de 1998. Montellano*. Sevilla. Memoria inédita.
- M. VALOR PIECHOTTA. "El proyecto de investigación castillo de Cote". *Serranía Suroeste Sevillana*. Octubre, 1998, p. 4.
- M. VALOR PIECHOTTA, A. TAIHRI, M. A. CARMONA RUIZ, M. T. HENARES GUERRA, J. C. PECERO ESPÍN y J. RAMÍREZ DEL RÍO. "El proyecto de investigación entorno del Castillo de Cote". *Actas de las III Jornadas de Estudios Moronenses*. Morón de la Frontera. 1998, pp. 15-36.
- M. VALOR PIECHOTTA y M. T. HENARES. "La fortaleza de Cote". *Castillos de España*. 2002, 125, 53-62.
- M. VALOR PIECHOTTA, M. T. HENARES GUERRA, P. LAFUENTE IBÁÑEZ, J. C. PECERO ESPÍN y J. RAMÍREZ DEL RÍO. "La intervención arqueológica en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla). Campaña 1998. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*. 2001, II, 68-80.
- A. VIÑA BRITO. *Morón y Osuna en la Baja Edad Media*. Sevilla. 1991.
- A. VIÑA BRITO. "Análisis de un conflicto local: Osuna y los condes de Ureña (1478-1539)". *Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía. Las ciudades andaluzas (siglos XIII-XVI)*. Málaga. 1991, pp. 575 y ss.